



VIII CONFERENCIA DE ESTUDIOS
ESTRATÉGICOS

Título de la ponencia: La geopolítica en la esencialidad del mundo nuestroamericano.

Ponente: Dr. Elio Fidel López Velaz. Profesor Titular. Instituto superior de Relaciones Internacionales. Coordinador del Observatorio político sobre América Latina y el Caribe.

Para iniciar un análisis que pretende abordar la geopolítica como factor esencial del concepto Nuestra América que acuñara José Martí en los albores del siglo XX, resulta imprescindible precisar qué se entenderá por “geopolítica” y qué por “nuestro americano”. En lo que a la geopolítica se refiere, es necesario constreñir el término, de por sí conceptualmente extenso e inexacto, a la acepción específica que para este análisis se va a emplear. En el presente trabajo no se empleará el término geopolítica como disciplina, si no como discurso; entendiendo a aquel como el conjunto de enunciados o ideas que conforman un modo específico de representar el espacio político en sus posibles y múltiples escalas, así como de interpretar, legitimar o criticar, y producir, las prácticas espaciales que lo constituyen.

Desde esta perspectiva, y mirando hacia las formas consuetudinarias desde las cuales ha sido empleado el término a lo largo de la historia, no se va a entender tampoco por geopolítica, en cuanto discurso geopolítico o cualquier otra acepción, como el enorme paraguas conceptual signado y acaparado, históricamente, por los intereses prácticos y de allí, teóricos, de las grandes potencias. No se va a entender la geopolítica, en ninguna de sus acepciones, como un atributo privativo y derivado del poder y ponderado por la capacidad de articular estrategias de dominación. Desde nuestra perspectiva, opresor y oprimido, dominante y dominado, centro y periferia, adversarios y aliados, serán entendidos como actores de un mundo cruzado por tantas geopolíticas como identidades e interés puedan existir.

Partiendo de este enfoque, y acotando la mirada a partir de los objetivos trazados, la presente ponencia coloca el foco en el análisis de un concepto o categoría de dimensión regional, “nuestra América” y su dimensión geopolítica. Se parte para ello de las dos premisas fundamentales sobre las cuales este término se construye. En primer lugar, la existencia de notables elementos de identidad; históricos, económicos, culturales, sociales

y políticos; así como intereses comunes entre los países y pueblos que conforman la región. En segundo lugar, la proyección, desde una perspectiva identitaria, de un pensamiento, una doctrina y una praxis histórica, abocadas a la defensa tanto de la identidad existente como de los intereses comunes que de ella se derivan.

Es importante subrayar que en el concepto o categoría “nuestra América” empleado por José Martí para designar la vasta región que se extiende desde el río Bravo y el Mar Caribe hacia el sur del continente americano, está anunciado desde el propio término, el sentido geopolítico de su concepción. Es sintomático que la manera en que designa el espacio o región, no hace referencia a atributos de tipo geográfico, histórico o cultural. No emplea términos al estilo de subsahariano, central o del Este. No utiliza atributos como pérsico, arábico, latino o anglosajón. El pronombre posesivo “nuestro”, explícito en este concepto, hace referencia a lo propio, a aquello que no pertenece ni debe pertenecer a otro, a lo que debe ser protegido, defendido, cultivado.

Desde esta perspectiva, Martí retoma en gran medida la lógica con la que abordó el pensamiento independentista desde edad muy temprana, en un artículo publicado durante su primer exilio. En aquel trabajo titulado “La República Española ante la Revolución Cubana”, el joven independentista expone, como argumento fundamental del derecho a la independencia, y por sobre una larga enumeración de factores, el martirologio ofrendado por los cubanos a la causa de la independencia.¹ Este elemento, que se incorpora de último a la larga lista de argumentos sobre los cuales se fueron construyendo paulatinamente los conceptos de patria e independentismo, es para José Martí el atributo fundamental de aquellos.

Esta concepción, que confiere una cualidad superior al pensamiento independentista de su época, va a ser retomada por Martí, años después, al abordar el tema nuestroamericano desde la explícita defensa de un derecho histórico alcanzado, colofón del conjunto de elementos identitarios existente entre los países y pueblos apostados a este lado del mundo. Todo el entramado teórico del pensamiento independentista nuestroamericano que proyecta José Martí, de su concepción geopolítica integradora, se sustenta sobre una fusión teórica entre la existencia de una identidad y el derecho que, de ella y de la praxis histórica independentista, se deriva.

¹ Martí, José: “La República Española ante la Revolución Cubana”. Obras Completas. T.1, p.89. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1975

El concepto nuestra América surge describiendo la imbricación entre un espacio y un proceso o procesos históricamente determinados, y lo hace anunciado, desde el propio termino, una antinomia entre una América nuestra y otra que no lo es. Particularmente explícita en su artículo “Honduras y los extranjeros”, esta contraposición que habla de “dos pueblos y no más que dos, de alma muy diversa por los orígenes, antecedentes y costumbres y sólo semejantes en la identidad fundamental humana.”² coloca en su base argumentativa de esta contraposición geopolítica, como argumento fundamental, los orígenes. Pero los orígenes de los que habla en su concepción a la vez identitaria y diferenciadora, José Martí, no son aquellos enraizados en el pasado originario de las múltiples identidades que conforman el mundo nuestroamericano de su época. Martí se refiere a los grandes sistemas en los que quedaron atrapados, al norte y al sur, grandes conglomerados humanos, como consecuencia de los procesos de conquista y colonización.

Los dos pueblos de los que habla Martí en su artículo citado, no son los pueblos originarios que habitaban el continente a la llegada de los europeos, ni los millones de africanos que arriban maniatados por una trata negrera. No se refiere a las sucesivas oleadas migratorias que llegan de Europa en formas y caracteres diversos a lo largo de los siglos. Cuando dice pueblo, José Martí se refiere a dos grandes procesos históricos cuyo origen está signado, en el vórtice de la colonización capitalista, por los objetivos y las prácticas desde y mediante las cuales, aquella aconteció. Del arado nació la América del norte, afirma en su obra, y la española, del perro de presa. El apocalipsis de un mundo existente, precolombino, se convierte entonces en la génesis del mundo que se conformará después, cuyos orígenes sistémicos estarán determinados por una evolución histórica que destruye, crea, margina, incorpora, desarrolla y deforma.

Para Martí, el punto de partida para entender el escenario geopolítico de su época, es aquella expansión colonizadora que protagonizó, a partir del siglo XVI, el pujante capitalismo europeo en el muy mal llamado Nuevo Mundo, y que provocó un cisma determinante en el devenir histórico continental. La América de finales del siglo XIX era consecuencia, en última instancia, de una de las más devastadoras epopeyas de conquista y colonización conocida por la humanidad. Impulsadas por la fuerza extraordinaria del

² Honduras y los extranjeros. Patria, 15 de diciembre de 1894. OC. t.8 p.35 Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1975

desarrollo capitalista en Europa, tanto la colonización anglosajona, que se expandió principalmente por el norte americano, como la hispano-lusitana, que lo hizo hacia el sur, protagonizaron, en nombre de la civilización, una debacle cultural³. Estas dos colonizaciones o vertientes de la colonización determinaron, de un lado y otro del continente, de manera peculiar y diferenciada, el futuro de la región.

Varios siglos después, en 1890, Alfred Mahan publicaba “The Influence of Sea Power upon History, 1660-1783”, poco más de un año después de que José Martí hubiera pronunciado, ante los delegados a la Conferencia Internacional Americana, su discurso “Madre América”. El libro de Mahan, un best seller de la geopolítica contemporánea, y toda su obra, surge como expresión del desarrollo y, sobre todo, de los cambios que se iban produciendo en el contenido y la proyección del capitalismo estadounidense en vísperas del siglo XX. El discurso de Martí, por su parte, contenía una intención claramente enaltecida de la América “nuestra”, y el propósito nada disimulado de blandir los argumentos históricos y estructurales de una visión y una concepción geopolítica esencialmente contestataria de la estrategia hemisférica de Estados Unidos, madre putativa tanto de la Conferencia Internacional Americana como del quehacer geopolítico de Mahan.

De cara a un siglo XX que se anunciaba tan violento como cambiante, el historiador y estratega estadounidense llamaba, desde la urgencia histórica, a hacerse de un poder marítimo descomunal para enfrentar los retos de un nuevo momento expansionistas - contraexpansionista para la joven potencia norteamericana, en el que avanzar y llegar primero resultaba vital para el futuro de los Estados Unidos. En ese contexto, y estrechamente relacionado con la puja de las grandes potencias capitalistas por el dominio de los territorios antes pertenecientes a los imperios coloniales hispano - lusitanos, el batón del colonialismo transitaba hacia una nueva forma de dominación. Las potencias europeas avanzan hacia el sur americano retando los designios de la doctrina Monroe y Estados Unidos, inmerso en un extraordinario proceso de acumulación capitalista, articula una estrategia integral de expansión, de escala planetaria, para la que el sur americano tenía una importancia cardinal.

Se cierra así, en América, un ciclo histórico de siglos, consecuencia de la conformación de dos versiones coloniales del capitalismo. Estas, identificadas entre sí por su conexión

³ Esto se plantea entendiendo por cultura la obra entera e integral creada por los seres humanos.

inequívoca con el capitalismo europeo, surgieron y evolucionaron intrínsecamente diferenciadas por las naturalezas diferenciadas de dicha conexión. De la expansión al norte de América nace un sistema integral y autosuficiente, aupado por una modernidad esplendorosa y desarrolladora, una modernidad que trasplanta el capitalismo europeo a aquellas colonias que como Massachusetts, Connecticut, Nueva York, Virginia o Maryland, se convertirían en el centro gravitacional de todo cuanto acontecería después al norte de América y más allá.⁴ De la expansión del sur nace una periferia desformada, complementaria, disfuncional, extractiva, marginada, sin la que el capitalismo “originario”, entonces eurocéntrico, jamás hubiese logrado el enorme desarrollo que, como consecuencia de los desmanes de una modernidad mutilada y deformadora, alcanzó.

Para finales del siglo XIX, el de Mahan y el de Martí, el mundo continental americano exhibía una aguda bipolaridad. Al sur, repúblicas signadas por las esencias de un sistema económicamente dependiente, socialmente caótico y políticamente débil, miraban hacia el norte con mucho más deslumbramiento que preocupación. Al norte, y en franca transición del capitalismo premonopolista al monopolista, miraban hacia el sur los Estados Unidos, resultante histórica de aquella expansión del capitalismo que luego de atravesar el mar como bandas de hormigas; despojar a los pueblos originarios; cruzar los Apalaches; protagonizar una grandiosa revolución independentista; extender, tras una guerra sangrienta, el capitalismo clásico a toda la unión; arrebatar a México más de la mitad de sus territorios; conectar un océano con el otro; abandonaba ahora, paulatinamente, la lógica “aislacionista” de su política exterior y quedaba abocada, con toda premura, a hacerse de una poderosa flota mercante y militar.

Tanto la lógica geopolítica de Mahan, como la de Martí, resultan de un orden de cosas determinado por el colonialismo ancestral, en un mundo cooptado por los intereses hegemónicos de un centro capitalista que, y en los análisis de ambos se vislumbra, daba muestras del corrimiento paulatino de su punto gravitacional, hacia Norteamérica. Mahan, desarrolla un quehacer doctrinario y táctico, que comprende y revela las esencias

⁴ Valga recordar en este punto, que las colonias sureñas fueron desarrolladas desde los sólidos puntales del modelo plantacionista, deformado, dependiente, mono productor, de mano de obra esclava y que ello determinó que fueran arrasadas como sistema socio económico por la guerra civil. Esta guerra operó como un sangriento e indispensable epílogo de la independencia norteamericana, homogenizando todo el territorio de la Unión, a imagen y semejanza de la versión norteña del capitalismo.

del proceso económico, político y social estadounidense. Desde allí, articula una proyección intensamente comprometida con la ruptura del ya mencionado y caduco aislacionismo, y se posiciona, entusiasta y coherentemente, como continuidad de un pensamiento geopolítico largamente manifiesto en el quehacer periodístico, literario y político del país.

En lo que a la su proyección hacia América del sur se refiere, más de medio siglo después de que el gobierno de James Monroe hubiera blandido, audaz y precozmente su doctrina “América para los americanos”, Mahan exhibe un claro pragmatismo, intensamente preocupado por el Caribe, el istmo centroamericano, la construcción de un canal interoceánico, y un larguísimo etcétera de preocupaciones. En esencia, y en cuanto al sur Americano se refiere, el militar y académico estadounidense opera como actualizador o modernizador de una “visión” histórica, de cuyas innumerables expresiones José Martí hace una selección y enumera “nada sería más conveniente” de Jefferson; los “trece gobiernos destinados” de Adams; la “visión profética” de Clay; “la luz del Norte de Webster”, “el fin es cierto” y “el comercio tributario” de Sumner, “el verso de Sewall”; la “unificación continental” de Everett; la “unión comercial” de Douglas; el “resultado inevitable” de Ingalls; y “la “necesidad de extirpar a Cuba”, de Blaine.⁵

Tanto el pensamiento geopolítico de Martí, como el de Mahan, son resultado de una cardinal comprensión del contexto histórico de finales del siglo, de la naturaleza económica, política y social de los sistemas desarrollados a nivel mundial y, muy específicamente, de las esencias y las tendencias del orden continental americano. Ahora bien, mientras la concepción geopolítica de Mahan se desarrolla y expande como parte y síntesis de una geopolítica integral, sistémica, pujante, integradora, intrínsecamente expansionista, que tiene sus raíces en el propio proceso de integración económica y política del que nacen los Estados Unidos, la de José Martí germina desde un contexto profundamente diferente y una proyección antagónica. Mientras Mahan se integra en una enorme maquinaria centralizada de proyección y producción estratégica, José Martí, a

⁵ Martí, José, “Congreso Internacional de Washington.” La Nación, Buenos Aires, 19 de diciembre de 1889, O.C. t 6 p 94. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1975

contracorriente de las tendencias determinadas por los grandes poderes mundiales, acomete, en su casi eterno destierro, la tarea de interpretar, sintetizar, armonizar teóricamente la existencia de nuestra América como expresión geopolítica de identidad regional y derecho a la independencia,

Para finales del siglo XIX existen en América dos vertientes geopolíticas fundamentales. Una, de la que Mahan es un referente primordial, fruto del relanzamiento expansionista estadounidense en un período de reajustes estratégicos. Esta sería infinitamente editada y reproducida por la más descomunal maquinaria de divulgación jamás conocida. La otra, desarrollada y expuesta teóricamente por José Martí desde la precariedad económica de su quehacer político precursor, emerge como expresión de un afán unificador e identitario, de una proyección anti sistémica, emancipatoria, que asume el reto de concebir y defender, para la América nuestra, una estrategia de desarrollo a contrapelo de las geopolíticas de la dominación.

Bibliografía

Agnew, John. *Geopolitics: Re-Visioning World Politics*. Taylor & Francis Group, 2004.

Betancur-Díaz, Ana María. "De la geopolítica clásica a la geopolítica crítica: perspectivas de análisis para fenómenos del espacio y del poder en América Latina." *Forum* 17 (2020): 126–49. <https://doi.org/10.15446/frdcp.n17.79687>.

Cairo Carou, Heriberto. "El retorno de la geopolítica: nuevos y viejos conflictos bélicos". *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*. 19 (2002): 202–28.

Dalby, Simon y Gearóid Ó Tuathail. "The critical geopolitics constellation: problematizing fusions of geographical knowledge and power." *Political Geography* 15, n.º 6/7 (1996): 451–56.

González Martín, Andrés y Federico Aznar Fernández-Montesinos. "Mahan y la geopolítica". *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder* 4, n.º 2 (29 de julio de 2014). https://doi.org/10.5209/rev_geop.2013.v4.n2.46355.

Guerra Vilaboy, Sergio: *Nueva Historia Mínima de América Latina*. Ediciones Boloña, 2014.

Mahan, Alfred T. "Análisis de los elementos del poder naval". *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder* 4, n.º 2 (29 de julio de 2014). https://doi.org/10.5209/rev_geop.2013.v4.n2.46354.

Martí, José, "Congreso Internacional de Washington." La Nación, Buenos Aires, 19 de diciembre de 1889, O.C. t 6 p 94. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1975

_____, "El tercer año del Partido Revolucionario Cubano." Patria. Nueva York. 17 de abril 1894. OC p. 138. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1975

_____, "Honduras y los extranjeros." Patria, 15 de diciembre de 1894. OC. t.8 p.35 Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1975

_____, La República Española ante la Revolución Cubana. Madrid. Imprenta de Segundo Martínez. Febrero 1873. OC t 1 p. 70 Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1975

_____, "Madre América." Discurso en la Sociedad Literaria Hispano – Americana, 19 de diciembre de 1889, OC t.6, p.134. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1975

_____, "Nuestra América." *El Partido Liberal, México, 30 de enero de 1891*, O.C. t.6, p.19. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1975

Ó Tuathail, Gearóid y John Agnew. "Geopolitics and discourse. Practical geopolitical reasoning in American foreign policy." *Political Geography* 11, n.º 2 (1992): 190–204.

Ó Tuathail, Gearóid. *Critical Geopolitics*. Routledge, 2000.
<https://doi.org/10.4324/9780203973059>.

Prieto Rozos, Alberto: *Visión Íntegra de América*, Editorial Ciencias Sociales, 2012